

04

DE ABRIL

PRIMER SÁBADO



Objetivo

Motivar a la iglesia a redescubrir el poder de la oración constante

Resultado

Una iglesia que ora con fervor y confía en la dirección divina

Proyecto misionero

«Transparencia con Dios»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Evangelismo

Celebramos

Día de oración trimestral

APARTA TIEMPO PARA ORAR

Tema: El valor de la comunión diaria con Dios

Al director

Este programa puede realizarse en formato de entradas y salidas. Cada participante se presenta con un objeto alusivo a lo que dirá (un reloj, una Biblia, una agenda, una lámpara o un teléfono). La decoración puede incluir un rincón de oración con una silla, una Biblia abierta y un reloj o calendario que represente el tiempo que se dedica a Dios.

Sugerencias

- ✓ Invite a los miembros a traer una pequeña libreta para comenzar un «diario de oración».
- ✓ Coloque una canasta o un mural de peticiones de oración donde los asistentes puedan depositar o colocar sus motivos y peticiones. (Ver a partir de la p. 8).
- ✓ Coloque música instrumental de fondo durante las participaciones.
- ✓ Al cierre del programa, el encargado puede invitar a todos a orar en parejas.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabática/>

<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

Vivimos en una era marcada por las prisas. Todo parece urgente, excepto la oración. Corremos detrás de los compromisos diarios y, muchas veces, lo primero que sacrificamos es el tiempo con Dios. Sin embargo, ninguna tarea es tan urgente como hablar con nuestro Padre celestial. Las palabras inspiradas de Elena G. de White nos recuerdan que, si descuidamos la oración, perdemos la fortaleza y la sabiduría que solo Dios puede darnos.

Esta mañana aprenderemos, a través de cada participante, que orar no es perder tiempo, sino ganarlo eternamente. Si al final de este programa tienes más interés en fortalecer tu vida de oración, este programa habrá cumplido su principal objetivo.

Himno

(Entra con un reloj o una agenda)

Tener tiempo para Dios depende solamente de nosotros. En el tomo 3 de *Joyas de los testimonios*, página 199, Elena G. de White nos advierte que las muchas actividades pueden llevarnos a descuidar la oración justo cuando más la necesitamos. Cada minuto que apartamos para orar fortalece nuestra fe y nos capacita para enfrentar los desafíos del día. Tomemos tiempo para hablar con Dios. Cantemos el himno 374, *Dulce comunión*.

Lectura bíblica y oración

(Entra con una Biblia)

La sierva del Señor escribió que un obrero no puede tener éxito si ora con prisa. Una persona que ore así «no siente la influencia elevadora e inspiradora del Espíritu de Dios. No queda vigorizado por una vida nueva. Su cuerpo y su cerebro cansados no son aquietados por el contacto personal con Cristo» (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 236). Necesitamos detenernos, orar, meditar y aguardar del Señor una renovación espiritual. La oración aquietta la mente y el cuerpo cansados, y nos llena de una vida nueva. Busquemos en nuestras Biblias Filipenses 4: 6, 7 (*leer*).

En este momento, oremos para que Dios nos ayude a llevar una vida de comunión con él.

Bienvenida y música especial

(Entra con una lámpara o vela encendida)

Cuando descuidamos la oración, la luz interior se apaga. La inspiración dice que la iglesia muchas veces se conforma con la apariencia exterior, pero olvida la devoción interior. Afirma que «la iglesia parece conformarse con dar tan solo los primeros pasos en la conversión. Sus miembros están más listos para la labor activa que para la devoción humilde, más listos para dedicarse al servicio religioso externo que a la obra interna del corazón. La meditación y la oración son descuidadas por el bullicio y la ostentación. La religión debe empezar vaciando y purificando el corazón, y debe ser nutrida por la oración diaria» (*Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 526). La oración diaria mantiene encendida la llama de la fe.

Es maravilloso que en esta mañana estemos juntos adorando al Señor. Siéntete bienvenido a la casa de Dios, y entra en un ambiente de comunión con él que te ayude a conectarte en su presencia durante la semana. Ahora escuchemos una alabanza musical.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el Director de Obra Misionera, y se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: Transparencia con Dios»

¿Qué tan sincero eres contigo mismo acerca de tu relación con Dios? ¿Qué decisiones conscientes necesitas tomar para tener la cercanía con él que desea, pero que tú mismo obstaculizas?

Aparte una hora de silencio durante la semana para escribirle una carta a Dios con total honestidad. Expón tus luchas, temores y aquello que sabes que interrumpe tu comunión con él. Luego, quema o guarda la carta como símbolo de entrega. Finaliza orando por una nueva etapa de cercanía con él.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que han sido publicadas en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

En cada rincón del mundo hay creyentes que redescubren el poder de la oración aun en medio del trabajo. En *Consejos sobre la salud* se nos recuerda que si oramos aun con las manos ocupadas, el oído del Salvador está abierto para escucharnos. «Si estamos decididos a no separarnos de la fuente de nuestra fortaleza, Jesús se pondrá decididamente a nuestra mano derecha para ayudarnos, a fin de que nuestros enemigos no nos avergüencen» (*Consejos sobre salud*, p. 318).

En este momento escucharemos el relato misionero.

Nuevo Horizonte

Cada día trae sus desafíos, pero también oportunidades para orar. La oración no debe ser un recurso ocasional, sino una disciplina diaria. «Que ninguna cosa, por preciada que sea, por amada que sea, absorba vuestra atención y vuestros afectos, os desvíe del estudio de la Palabra de Dios o de la oración sincera» (*Testimonio para la iglesia*, t. 8, p. 60).

Damos paso al *Nuevo Horizonte* de este sábado.

División en clases

Informe secretarial

El crecimiento espiritual también puede medirse. En lugar de solo contar asistencias, contemos oraciones contestadas. La oración alimenta la piedad, fortalece el estudio de la Biblia y nos une como iglesia.

(El secretario o secretaria puede dar su informe habitual e incluir una breve reflexión sobre el valor de la oración en las clases).

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «Analizar nuestra realidad», una lección que nos pone en perspectiva sobre nuestra relación con Dios en este tiempo.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Hoy empezamos la lectura de un interesante libro en nuestro **Club de Lectura:** *El camino a Cristo*, de Elena G. de White. Ya sea que lo hayas leído o lo vayas a leer por primera vez, es seguro que su lectura te ayudará a tener una mejor relación con Dios. Para adquirirlo de forma individual o como clase puedes acercarte a su librería IADPA o al director de Publicaciones de nuestra iglesia. Esta semana leeremos el **capítulo 1: Amor supremo**. Conocerás las multiformes maneras en las que Dios ha manifestado su amor por el ser humano.

Conclusión

¿Se ha tornado su vida cristiana seca, sin sentido y falta de gozo? Dios tiene una forma maravillosa para cambiar todo esto y para revitalizar, renovar, vigorizar y hacer de su vida cristiana la experiencia más significativa que jamás haya tenido en toda su vida.

Dios nos invita personalmente a ti y a mí a desarrollar sobre nuestras rodillas una relación duradera que traerá una realización completa, gran gozo y satisfacción total a nuestras vidas. La oración es el aliento del alma. Sin ella, nuestra vida espiritual se apaga lentamente. Hoy el llamado es a detenernos, aunque el mundo corra. Tomemos tiempo para orar, porque en ese tiempo Dios obra en nosotros.

Himno final: 376, *Dulce oración.*

Oración final.

Idea para el mural de oración.





